



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



52.º CONSEJO DIRECTIVO

65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2013

CD52/DIV/4 (Esp.)
ORIGINAL: ESPAÑOL

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL SEÑOR JOSÉ MIGUEL INSULZA
SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL SEÑOR JOSÉ MIGUEL INSULZA
SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS**

**30 de septiembre del 2013
Washington, D.C.**

**52.º Consejo Directivo de la OPS
65.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Dra. Carissa Etienne, Directora de la Organización Panamericana de la Salud
Dra. Margaret Chan, Directora General de la Organización Mundial de la Salud
Distinguidos ministros y miembros del Consejo Directivo de la Organización
Panamericana de la Salud

Deseo, en primer lugar, agradecer muy sinceramente a la doctora Etienne, por su invitación para acompañarlos en esta reunión del 52.º Consejo Directivo y extenderles mi más caluroso saludo.

Durante casi un siglo, la OEA y la OPS han trabajado mano a mano para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos de las Américas.

La íntima relación entre los determinantes sociales como principios condicionantes de la salud, la pobreza, la exclusión social, la discriminación y la inequidad, socava las bases de legitimidad de los gobiernos democráticos y, al mismo tiempo, repercute en la capacidad de los Estados para diseñar políticas públicas de salud efectivas. Democracia, desarrollo y salud son conceptos íntimamente interrelacionados. Es ahí donde radica la importancia de la cooperación entre nuestras organizaciones, y el sistema Interamericano en su conjunto.

El hecho de que hoy, de acuerdo con las cifras de la OPS, la Región esté al día para alcanzar la mayoría de las metas de salud fijadas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se debe a varios factores. Sin duda, entre ellos se destaca la actividad coordinada y conjunta de organismos nacionales, regionales e internacionales.

Quiero destacar una de estas iniciativas de colaboración entre nuestras organizaciones. Nuestra consulta regional hemisférica reciente sobre los determinantes sociales de la salud desde la perspectiva de la sociedad civil, nos permitió reunir a más de tres mil organizaciones que hicieron aportes sobre temas como el impacto de los determinantes económicos sociales, culturales y ambientales de la salud.

Los resultados de este esfuerzo son importantes para la OPS y también para el sistema interamericano de derechos humanos en su proceso de reflexión sobre la observancia del derecho a la salud, en el marco del protocolo de San Salvador.

Hemos trabajado en conjunto sobre el mejoramiento, tratamiento y prevención del VIH/SIDA, tema en el cual estamos comprometidos. También lo estamos con la resolución de la última declaración de nuestra Organización que reitera la voluntad de trabajar con la OPS para declarar el año 2015 como Año interamericano para proteger los derechos humanos de las personas vulnerables al VIH/SIDA, viviendo con VIH/SIDA y afectadas por él.

El gran salto que han dado nuestras organizaciones en aprovechar el poder de la tecnología de la información y la comunicación ha sido fundamental para mejorar los niveles de alfabetización y el intercambio del conocimiento, la buena práctica y la experiencia en materia de salud. Estamos trabajando juntos en esta línea.

Quiero recordar que hemos realizado, entre abril y junio de este año, el primer curso virtual sobre el derecho a la salud. Esta iniciativa ha sido fundamental para reconocer retos y soluciones comunes, no sólo en materia de políticas de salud, sino también en los procesos legislativos alrededor del mismo. La red de consumo seguro y salud, a través de la que coordinamos esfuerzos de autoridades de consumo y sanitarias para garantizar que los bienes y servicios que circulan en el mercado no supongan riesgos para la salud y la vida de los ciudadanos de nuestro hemisferio.

Creo importante, asimismo, destacar el papel que ambas instituciones desempeñan en Haití. La semana recién pasada se llevó a cabo la reunión del grupo Amigos de Haití, en el marco de la reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Un tema muy central mencionado ahí fue la epidemia del cólera, que no es sólo una emergencia sanitaria, sino que nos habla de la necesidad de fortalecer la institucionalidad pública haitiana. Tuve el honor de hacer presente este tema en la reunión del grupo Amigos de Haití, y sobre todo de exaltar la excelente actividad que desarrolla la Organización Panamericana de la Salud en este respecto.

Por último, quiero destacar y agradecer la colaboración de la OPS en la elaboración del Informe sobre el Problema de las Drogas en las Américas. El concurso de la OPS ha sido y será fundamental, toda vez que la gran conclusión a la que llega ese informe —una conclusión que por lo demás ha sido aceptada de manera general por todos nuestros Estados Miembros— es que el problema de las drogas es principalmente un problema de salud pública, y que es ese enfoque el que nos permite superar la visión represiva que hasta la fecha ha predominado.

El tráfico de drogas ciertamente representa una de las mayores amenazas a la democracia y estabilidad del hemisferio, pero aunque se ha progresado en frenar la producción y su tráfico en los últimos años, es necesario hacer mucho más para reducir el consumo, lo cual significa poner en primera línea precisamente un enfoque de salud pública. Al recibir el mandato de analizar los resultados de las políticas actuales para el problema de las drogas y al preparar nuestro Informe sobre el Problema de las Drogas en las Américas para presentar ante los Presidentes de las Américas, contamos con la colaboración de la Organización Panamericana de la Salud para estudiar el tema con un enfoque integral y de salud pública.

Es indispensable que la OEA y la OPS se apoyen mutuamente y combinen sus capacidades para encauzar y alimentar el debate que se ha generado como consecuencia de ese Informe y de la resolución de nuestra Asamblea General de Antigua Guatemala. Por esa razón, damos gran importancia al desayuno que tendremos para escuchar las opiniones de las señoras Ministras y señores Ministros sobre este tema y acerca de cómo podemos aumentar nuestra cooperación. El compromiso y la participación activa de ustedes, Ministros de Salud de la Región, de lanzar iniciativas dentro de sus propios países, es indispensable para este diálogo.

Tenemos muchos avances y logros que celebrar, pero tenemos aún áreas identificadas por trabajar, como el acceso universal a los servicios de salud de calidad. Aprovecho para señalar que entendemos que es éste es el gran problema que está en debate hoy día en este país, y en ese sentido entregamos toda nuestra solidaridad y nuestro aprecio al esfuerzo del Presidente Obama por extender la salud a todos los ciudadanos de este país.

Agradezco una vez más a la doctora Carissa Etienne, quien con casi un año ya a cargo de la Dirección de la OPS, ha demostrado grandes cualidades, no sólo de conocimiento técnico, sino también del liderazgo. Le agradezco también el esfuerzo que realiza para que esta Organización Panamericana de la Salud siga teniendo el importante impacto que tiene en el impulso de las políticas para el desarrollo social, económico y político de nuestra Región.

Muchas gracias.